

Voto ideológico, Estatismo Económico y “Mano Dura” como factores asociados al voto en las elecciones presidenciales peruanas del 2016.

Ponencia presentada al 9no Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política – Montevideo 2017

David Sulmont

Departamento de Ciencias Sociales
Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

El 10 de abril del 2016 tuvieron lugar en el Perú las elecciones generales para presidente, vicepresidentes y representantes al parlamento nacional, en las que votaron más de 18.7 millones de ciudadanos. Si bien compitieron diez listas de candidaturas presidenciales, seis de ellas concentraron más del 96% de los votos válidos. Al no obtener ninguno de los candidatos más del 50% de los votos válidos necesarios para ser elegido presidente, el 5 de junio se procedió a un ballottage o segunda vuelta presidencial entre los dos más votados: Keiko Fujimori del partido Fuerza Popular-FP y Pedro Pablo Kuczynski de Peruanos por el Cambio-PPK. En esta segunda vuelta resultó ganador Kuczynski con el margen más estrecho registrado en la historia de este tipo de elecciones en el Perú: 50.12% de los votos válidos frente a 49.88% de la candidata Fujimori, una diferencia de 0.24% que representa apenas 41,057 votos.

El presente trabajo analiza algunos de los factores que pudieron haber influido en la decisión del elector al momento de emitir su voto por los candidatos presidenciales. Se evaluará en particular el peso que pudieron haber tenido la dimensión izquierda – derecha;

las preferencias respecto de la intervención del estado en la economía; y las actitudes hacia el ejercicio discrecional del poder político en la sociedad peruana.

El principal componente empírico para este trabajo son los resultados de una encuesta nacional realizada dos semanas luego de la primera vuelta de las elecciones presidenciales peruanas realizada por el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IOP-PUCP).

Factores que intervienen en la decisión electoral

Una elección significativa es aquella que le permite a los electores diferenciar claramente la oferta que compite por el voto ciudadano (Schmitt and Wessels 2005). Para que ello ocurra, los partidos políticos o actores que participan en una elección deben presentar propuestas o paquetes ideológicos y programáticos lo suficientemente diferentes entre sí; pero al mismo tiempo los electores deben ser capaces de distinguir efectivamente esas alternativas y evaluar cuáles se aproximan más a sus propios intereses.

Los modelos espaciales sobre el comportamiento electoral (véase por ejemplo: Adams, Merrill, and Grofman 2005; Merrill and Grofman 1999), inspirados en la teoría del votante medio de Downs (1957), sostienen que los electores son capaces de realizar una evaluación de la proximidad relativa que tienen los candidatos respecto de sus propias preferencias y sobre esa base orientarse hacia aquellas candidaturas o propuestas programáticas más cercanas. Los temas que son objeto de esta evaluación pueden variar en función de diferentes “issues” o problemas relevantes para una sociedad y elección determinada (J. E. Campbell and Meier 1979; Fournier et al. 2003). En ciertos casos esa evaluación de las preferencias políticas se hace a partir de una ubicación de las alternativas políticas en ejes unidimensionales, como la distinción izquierda - derecha, que puede resumir un grupo importante de orientaciones programáticas e ideológicas en diferentes sociedades (Ames and Smith 2010; Best and McDonald 2010; Dalton 2010; Lachat 2008).

Sin embargo, a pesar que estos modelos suponen un comportamiento racional, la racionalidad del elector es limitada debido a la información imperfecta que maneja. Por lo general, en las democracias contemporáneas, la mayoría de ciudadanos tienen un escaso interés por la política y un bajo nivel de información y sofisticación política (Althaus 2003;

Delli Carpini and Keeter 1996), por ello, al momento de verse confrontados ante la necesidad de tomar una decisión política – como votar en una elección –, los votantes tenderán a concentrarse en un número reducido de temas o aspectos, utilizando mecanismos de heurística política o atajos cognitivos, minimizando la búsqueda activa de información con el objetivo de tener un voto “correcto”, es decir consistente con sus propias preferencias, pero a la vez “económico” en cuanto a los recursos personales (especialmente tiempo) invertidos en tomar esa decisión (Lau and Redlawsk 1997, 2006).

En las sociedades con sistemas de partidos políticos más consolidados e institucionalizados, los atajos cognitivos más importantes provienen de los mecanismos de identificación partidaria, que son la base fundamental de los modelos psico-sociológicos inspirados en la “Escuela de Columbia” de estudios sobre el comportamiento electoral (A. Campbell et al. 1960). El problema es que en muchas de las llamadas “nuevas democracias”, como es el caso del Perú, la competencia electoral como mecanismo “normal” para acceder al poder es un proceso relativamente reciente, por lo que no se han consolidado lo suficientemente los vínculos que permiten conectar más establemente sectores de la ciudadanía y sus conflictos sociales centrales, con instituciones representativas como los partidos políticos y la competencia electoral. Estas conexiones son conocidas en la literatura como clivajes político-sociales (Bartolini 2005; Dogan 1996; Lipset and Rokkan 1967) y están a la base de los procesos de formación de identificaciones partidarias que permiten mayor predictibilidad respecto del comportamiento electoral.

En varios países de América Latina, y en particular el Perú, estas conexiones han sido difíciles de construir debido a la heterogeneidad estructural y la escasa consolidación de instituciones democráticas hasta casi finales del siglo XX (Roberts 2002). Las crisis económicas y políticas que ha experimentado la sociedad Peruana entre 1980 y el 2000 (hiperinflación y conflicto armado interno) erosionaron aún más la posibilidad de institucionalizar un sistema de partidos (véase: Tanaka 1998, 2005), incrementando la alta volatilidad electoral (Meléndez 2007), así como la aparición de partidos altamente personalistas o formados a partir de la agregación oportunista de personas que quieren tener una carrera política pero que no tienen muchos incentivos para permanecer leales a una organización dada la alta volatilidad electoral predominante en el sistema (Zavaleta 2014). Frente a este contexto, ¿qué elementos le permiten al elector peruano diferenciar y evaluar

la oferta política a la hora de votar? En este trabajo se explorará la relevancia de tres atajos cognitivos que pueden haber sido utilizados por el elector peruano en estas últimas elecciones.

Uno de los mecanismos clásicos de distinción de la oferta política es la dimensión izquierda – derecha. El contenido específico de la misma varía mucho de país en país y de elección en elección. Tradicionalmente, las diferencias entre izquierda y derecha han estado relacionadas al conflicto de clases en las sociedades capitalistas y su expresión en el sistema de partidos, así como a distintas concepciones respecto del funcionamiento del sistema económico y del rol del Estado en su regulación. Las posiciones de izquierda se asocian con una mayor participación y rol de regulador del Estado en la economía, así como un énfasis en la reducción de las desigualdades sociales. Las posiciones de derecha, por su parte, se han relacionado con políticas más favorables a la liberalización del mercado, el rol central de la inversión y las empresas privadas en la economía, y un Estado más reducido o limitado (Dalton 2010, 105–6). En algunos países de América Latina que han experimentado dictaduras militares o regímenes autoritarios, las posiciones de izquierda se han asociado a la defensa de los derechos humanos, mientras que las de derecha con actitudes más represivas de la protesta social, así como más proclives al uso de la “mano dura” para mantener el “orden social”.

Sin embargo, la variedad de significados de los ejes de izquierda - derecha indica que esta dimensión no necesariamente corresponde a una profunda y consistente ideologización política de la ciudadanía que se refleja en las opciones programáticas de los partidos, sino que más bien depende de características institucionales del sistema político que condicionan la manera en cómo los actores propiamente políticos, como los partidos, presenta la oferta política ante el electorado y se diferencian entre sí, “activando” o “desactivando” este tipo de atajos cognitivos (Martin 2000, 18–21; Sniderman and Levendusky 2007, 349–341). El grado de institucionalización o personalización, así como de polarización ideológica y programática de los partidos políticos tiene efectos importantes en estos procesos (Best and McDonald 2010; Dalton 2010; Lachat 2008).

Alberto Vergara (2007) reflexiona acerca de otros elementos de la cultura política peruana que podrían configurar atajos cognitivos relevantes para el comportamiento

electoral y que podrían diferenciarse de la clásica dimensión izquierda - derecha. Vergara propone como hipótesis que la cultura política peruana tiene dos dimensiones centrales que le sirven al electorado para organizar y evaluar las opciones en disputa en función de sus preferencias individuales: una dimensión está vinculada con el manejo de la economía y las actitudes de la ciudadanía hacia la economía de libre mercado o la intervención redistributiva del Estado; la segunda dimensión estaría relacionada el ejercicio del poder político, diferenciando aquellas personas que prefieren un modelo liberal y respetuoso de los procedimientos constitucionales; de aquellas personas que toleran formas más discrecionales o autoritarias de conducción del gobierno, donde el fin y los resultados, más que los procedimientos o los medios, serían la medida de evaluación y de legitimidad del ejercicio del poder

Considerando los diversos enfoques e ideas expuestas, las principales hipótesis que guían este trabajo sostienen los siguientes argumentos:

- a) La dimensión izquierda – derecha adquiere relevancia en la decisión del elector en el 2016 en la medida que la oferta política presenta alternativas que se polarizan y diferencian en esta dimensión.
- b) La dimensión izquierda derecha se distingue de los ejes de cultura política propuestos por Vergara (2007), es decir, por un lado, preferencias estatistas en el manejo de la economía, y por el otro de aceptación de una mayor discrecionalidad en el ejercicio del poder político, especialmente para hacer frente a los problemas de inseguridad ciudadana.
- c) Las dimensiones estatista y de ejercicio discrecional del poder tienen efectos significativos y diferenciados de la dimensión izquierda – derecha en la decisión de voto, tanto en la primera vuelta como en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales peruanas del 2016.

El contexto y la oferta política de las elecciones peruanas del 2016

Las elecciones generales del 2016 en el Perú tuvieron como un telón de fondo la alta preocupación ciudadana respecto de los problemas de inseguridad ciudadana, la

desaceleración económica y la desconfianza en las instituciones y actores políticos. De acuerdo con la encuesta de opinión pública nacional de marzo del 2016 realizada por el IOP-PUCP, el 80% de los entrevistados señalaba a la delincuencia e inseguridad ciudadana como el principal problema del país (Instituto de Opinión Pública - PUCP 2016). Por otro lado, en la citada encuesta del IOP-PUCP, el desempleo y la falta de trabajo figuran como el siguiente problema más importante del país por el 36.2% de los entrevistados. Luego de más de una década de crecimiento económico por encima del promedio regional, desde finales del 2013 el país experimentó una fuerte desaceleración respecto de años anteriores, debido a la reducción de la demanda y de los precios internacionales de los principales productos de exportación, básicamente minerales (Banco Central de Reserva del Perú 2015). A éste problema, le sigue la percepción de corrupción de las autoridades (28.3% de los encuestados por el IOP-PUCP).

En la primera vuelta de las elecciones presidenciales del 10 de abril del 2016 compitieron 10 listas presidenciales. La lista presidencial que acaparaba las principales preferencias en los sondeos electorales era la de la agrupación “Fuerza Popular”, liderada por su candidata Keiko Fujimori quien, desde mediados del 2015, registraba intenciones de voto superiores al 33% según las principales encuestadoras del país (Ipsos Opinión y Mercado 2016b). Keiko Fujimori es la heredera política de su padre, Alberto Fujimori, presidente entre 1990 y 2000, autor de un golpe de estado en 1992 luego del cual intentó consolidar un régimen autoritario que terminó con su vacancia en noviembre del 2000 en medio de escándalos de corrupción.

El “Fujimorismo” se ha convertido en una de las principales identidades políticas en el Perú (Meléndez 2012) y podría caracterizarse como un populismo de derecha conservador. La campaña de la candidata Fujimori tuvo como un eje importante el tema de la inseguridad ciudadana, frente al cual se presentaba como la alternativa capaz de enfrentarlo con mayor firmeza y “mano dura”, apelando al recuerdo del gobierno de su padre y sus éxitos en la lucha contra la subversión armada en la década de 1990. Keiko Fujimori fue candidata presidencial en las elecciones del 2011, quedando en segundo lugar detrás del presidente Ollanta Humala.

Pedro Pablo Kuczynski, economista y ex presidente del consejo de ministros durante el gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006), se presentaba con una plataforma programática de centro-derecha, de promoción de la inversión privada y de un manejo tecnocrático del Estado. Para estas elecciones organizó un partido ad-hoc centrado en su candidatura, llamado “Peruanos por el Kambio” (las siglas del partido coincidían con las de su nombre: PPK). Kuczynski se había presentado previamente como candidato presidencial en el 2011, encabezando una coalición de agrupaciones de centro – derecha que terminó en tercer lugar en aquella oportunidad.

Verónica Mendoza fue la candidata presidencial del Frente Amplio, una nueva agrupación que reúne diversas organizaciones políticas de izquierda socialista y ecologista. A inicios de la campaña Mendoza era una candidata poco conocida por el electorado y apenas lograba un 2% de las preferencias electorales en enero del 2016 según los sondeos electorales (Ipsos Opinión y Mercado 2016a). En el último mes de la campaña la candidatura de Mendoza adquiere mayor visibilidad y empieza competir con Kuczynski por el segundo lugar de las preferencias electorales (Ipsos Opinión y Mercado 2016b). La mayor visibilización de propuestas de izquierda contribuyó a polarizar ideológicamente la campaña electoral, incrementando las probabilidades de que la dimensión izquierda – derecha se convierta en un componente relevante para la decisión electoral.

Como se aprecia en la Tabla 1, la votación obtenida por Fujimori en la primera vuelta presidencial casi duplica la de Kuczynski, y ésta última tiene un margen de ventaja muy estrecho respecto de la de Mendoza. En las últimas semanas de la elección, la diferencia registrada por los sondeos de opinión entre el segundo y tercer lugar estaba dentro de los márgenes de error muestrales (GfK 2016; Ipsos Opinión y Mercado 2016b) y hasta el mismo día de la elección existía la incertidumbre de quién acompañaría a Fujimori en la segunda vuelta presidencial.

Alfredo Barnechea, candidato que terminó en cuarto lugar, representaba Acción Popular - AP, uno de los partidos “históricos” del Perú fundado en la década de 1950. Al igual que Mendoza, Barnechea era poco reconocido por el electorado a inicios de la campaña electoral, sin embargo en el último mes logró obtener mayor visibilidad con un plan de gobierno de centro izquierda, que enfatizaba un mayor rol regulador del Estado en

la economía. Su desempeño en la campaña le permitió a su partido superar la valla electoral y elegir a cinco representantes en el parlamento.

Tabla 1: Resultados Electorales Perú 2016

Resultados de las Elecciones Presidenciales Peruanas 2016 y de la Encuesta Nacional Electoral PUCP

Candidato	Resultados oficiales ONPE (% total)		Encuesta IOP-PUCP del 5 al 17 Mayo (% entrevistados válidos)*	
	1ra vuelta 10 de Abril	2da vuelta 5 de Junio	Voto reportado 1ra vuelta	Intención de voto 2da vuelta
Fujimori	32.6	46.9	37.2	42.2
PPK	17.2	46.6	19.6	36.9
Mendoza	15.4		17.5	
Barnechea	5.7		6.5	
García	4.8		5.4	
Santos	3.3		3.7	
Otros	2.9		3.3	
Blanco / viciado	18.1	6.5	6.8	10.8
No sabe				10.1
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0
N	18,734,130	18,342,896	1,448	1,480

Fuentes: Oficina Nacional de Procesos Electorales - ONPE (www.onpe.gob.pe); IOP-PUCP. Elaboración propia.

(*) % ponderados según diseño muestral.

Otros partidos históricos que participaron en las elecciones fueron el Partido Aprista Peruano (PAP, fundado en la década de 1920) y el Partido Popular Cristiano (PPC, fundado en la década de 1960), formando la coalición electoral “Alianza Popular” con la candidatura presidencial de Alan García, ex presidente de la república en dos ocasiones (1985-1990 y 2006-2011). La plataforma programática de esta agrupación podría calificarse de centro derecha conservadora.

Entre el resto de candidatos cabe destacar la figura de Gregorio Santos, quien se presentó con una plataforma de izquierda radical, pero que hizo campaña desde la prisión puesto que se encontraba en carcelería preventiva acusado por hechos de corrupción ocurridos durante su gestión como gobernador regional de Cajamarca. También participó como candidato con poco éxito (1.3% de los votos válidos) el ex presidente (2001-2006)

Alejandro Toledo, cuya agrupación Perú Posible perdió su inscripción al no pasar la valla electoral.

Datos y variables de análisis

Como se indicó en la introducción, la principal fuente de información empírica para este trabajo es la encuesta nacional realizada por el IOP-PUCP entre el 5 y el 17 de mayo del 2016, entre las dos rondas de las elecciones presidenciales. Se entrevistaron a 1574 personas que constituyen una muestra representativa de la población electoral residente en el país. El diseño muestral fue probabilístico, estratificado y polietápico; el margen de error estimado para la muestra total es de $\pm 2.5\%$, con un nivel de confianza del 95%.

Las principales variables dependientes para este estudio son las siguientes:

- Nivel de preferencia por los candidatos: Mide en una escala de 0 a 100 el nivel de preferencia que tiene el elector por cada uno de los seis principales candidatos presidenciales. La pregunta original en la encuesta le pide al entrevistado evaluar de 0 a 10 qué tanto de gusta cada uno de los candidatos presidenciales (0 = Nada; 10 = Mucho). Para efectos del análisis, la variable original ha sido multiplicada por 10 para tener una escala porcentual.
- Voto reportado en primera vuelta de las elecciones presidenciales.
- Intención de voto para la segunda vuelta electoral.

Las principales variables independientes consideradas en este trabajo son las escalas izquierda – derecha, de estatismo económico y de discrecionalidad en el ejercicio del poder. La escala izquierda - derecha es una pregunta estándar en varias encuestas de opinión política, en este caso se le preguntó al entrevistado que ubique su posición en esta dimensión en una escala de valores del 0 al 10, donde cero representaba la posición de extrema izquierda y 10 la de extrema derecha.

Las escalas de estatismo y discrecionalidad son escalas de actitudes de tipo Lickert que fueron especialmente diseñadas para esta investigación. Para ello inicialmente se probaron 30 ítems para cada dimensión¹ en una muestra de 400 jueces, seleccionados

¹ En el caso de la escala de discrecionalidad, algunos ítems estuvieron inspirados en preguntas del Barómetro de las Américas relativas a actitudes iliberales (Carrión, Zárate, and Zechmeister 2015)

mediante un muestreo probabilístico en distritos de Lima Metropolitana representativos de dos estratos socioeconómicos: medio y medio – bajo. Luego del análisis se seleccionaron 8 ítems por escala entre aquellos que tenían mayor relación con la dimensión que se quería medir.²

En la encuesta, las versiones definitivas de las escalas fueron aplicadas en preguntas donde se les pedía a los entrevistados que indiquen su grado de acuerdo o en desacuerdo con cada ítem, usando 5 alternativas de respuesta (“Muy en desacuerdo”, “De acuerdo”, “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, “De acuerdo”, “Muy de acuerdo”), que fueron codificadas del 0 al 4. Para la versión final de cada escala se sumaron los valores de las respuestas a cada ítem, sumatoria que fue luego convertida en un escala de 0 a 100. En las tablas 2 y 3 pueden apreciarse los ítems correspondientes a cada escala así como la media de cada ítem (de 0 a 4) en la muestra de la encuesta nacional; se incluye además el peso (r de Pearson) del ítem en el primer componente principal (CP), así como el Alpha de Cronbach. Como se aprecia en las tablas, el primer componente principal representa más del 43% de la varianza compartida por los ítems en cada una de las escalas y los coeficientes r de Pearson muestran correlaciones importantes con el primer componente principal extraído. Por otro lado, el Alpha de Cronbach en ambos casos es igual o superior a 0.8, lo que indica un elevado nivel de confiabilidad de los ítems seleccionados.

² Para la construcción de las escalas y la selección de ítems se siguieron los procedimientos descritos por Padua y Ahman (1979), complementados por un análisis de componentes principales.

Tabla 2: Ítems de escala de Estatismo**Ítems de la Escala de Estatismo Económico**

Análisis de Componentes Principales y Alpha de Cronbach

(Valores respuestas: Muy en desacuerdo = 0; Muy de acuerdo = 4)

Ítem	Media del Ítem	Peso en el Primer CP
Las ganancias de las grandes empresas privadas deberían ser mucho más controladas por el Estado.	3.20	0.64
La libertad de empresa sólo beneficia a los más poderosos.	3.00	0.51
El Estado debería intervenir más en la economía para que la riqueza se reparta con mayor justicia.	3.20	0.72
Algunas grandes empresas privadas deberían estatizarse para que sus recursos beneficien más a la mayoría de los peruanos.	2.90	0.66
El Estado debería controlar los precios de los alimentos para que no afecten la economía del pueblo.	3.20	0.70
Una mayor intervención del Estado en la economía es la mejor forma en que el Perú puede desarrollarse.	3.10	0.71
Debería limitarse la propiedad de las tierras para que puedan distribuirse de forma más justa entre los campesinos.	2.70	0.59
Si el Estado controlase más empresas de servicios públicos como telefonía o electricidad, los costos para el pueblo serían más justos.	3.20	0.68
Proporción de la varianza común		0.43
Alpha de Cronbach		0.80

Tabla 3: Ítems de escala de Discrecionalidad

Ítems de la Escala de Discrecionalidad en el Ejercicio del Poder Político

Análisis de Componentes Principales y Alpha de Cronbach

(Valores respuestas: Muy en desacuerdo = 0; Muy de acuerdo = 4)

Ítem	Media del Ítem	Peso en el Primer CP
La policía debería poder allanar una casa sin permiso judicial para luchar contra la delincuencia.	2.01	0.72
El Estado debería poder revisar las comunicaciones personales sin permiso judicial para luchar contra la inseguridad ciudadana.	2.12	0.76
La policía debería poder detener a una persona el tiempo que considere necesario como medida para luchar contra la delincuencia.	2.49	0.70
El Estado debería poder revisar las cuentas bancarias sin permiso de un juez para luchar contra la delincuencia.	2.22	0.71
Cumplir con todas las leyes no es tan importante si un político logra buenos resultados para el país	1.90	0.59
Para hacer cumplir la ley, las autoridades algunas veces tienen que romper las reglas para llevar a los criminales a la justicia.	2.34	0.69
Cuando el país enfrenta momentos muy difíciles debido a la corrupción, es justificable que el presidente cierre el Congreso y gobierne sin Congreso.	1.77	0.53
Las personas pueden hacer justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales.	2.10	0.54
Proporción de la varianza común		0.44
Alpha de Cronbach		0.81

Principales resultados

El Gráfico 1 muestra el nivel promedio de preferencias por cada uno de los candidatos. Como es lógico, el orden sigue los resultados electorales. Los intervalos de confianza de las medias para Fujimori y Kuczynski se traslapan, lo que indica que en la población en general la distancia de preferencias por ambos candidatos no era

estadísticamente significativa, a pesar de que, como se mostró en la Tabla 1, la votación por Fujimori casi duplica la de Kuczynski

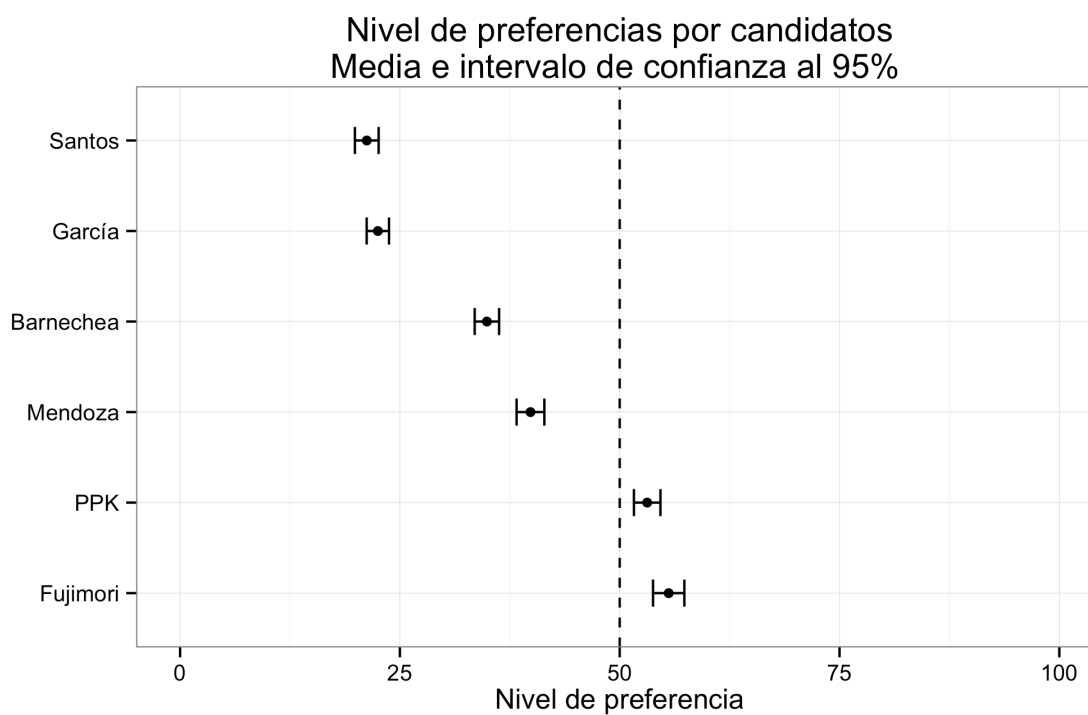


Gráfico 1: Nivel de preferencia por candidatos

En el gráfico siguiente se muestran los niveles de preferencia de los seis principales candidatos (en las filas) según el voto reportado en primera vuelta (en las columnas). Como es lógico, el candidato por el que se votó tiene los mayores niveles de preferencia. También puede verse que quienes votaron por Fujimori (recuadro superior izquierdo) tienen niveles de preferencia por su candidata más altos que los otros votantes respecto de sus propios candidatos. Sin embargo, lo más interesante de este gráfico es la jerarquía de preferencias de los votantes de aquellos candidatos que no pasaron a la segunda vuelta. El segundo nivel de preferencias tanto de quienes votaron por Mendoza como por Barnechea era Kuczynski. En el resto de casos no puede determinarse con claridad quien resultaba ser el preferido como “segunda opción”, si Fujimori o Kuczynski. De ahí que las últimas semanas de la campaña presidencial resultasen determinantes para inclinar la balanza con un margen estrechísimo a favor de Kuczynski.

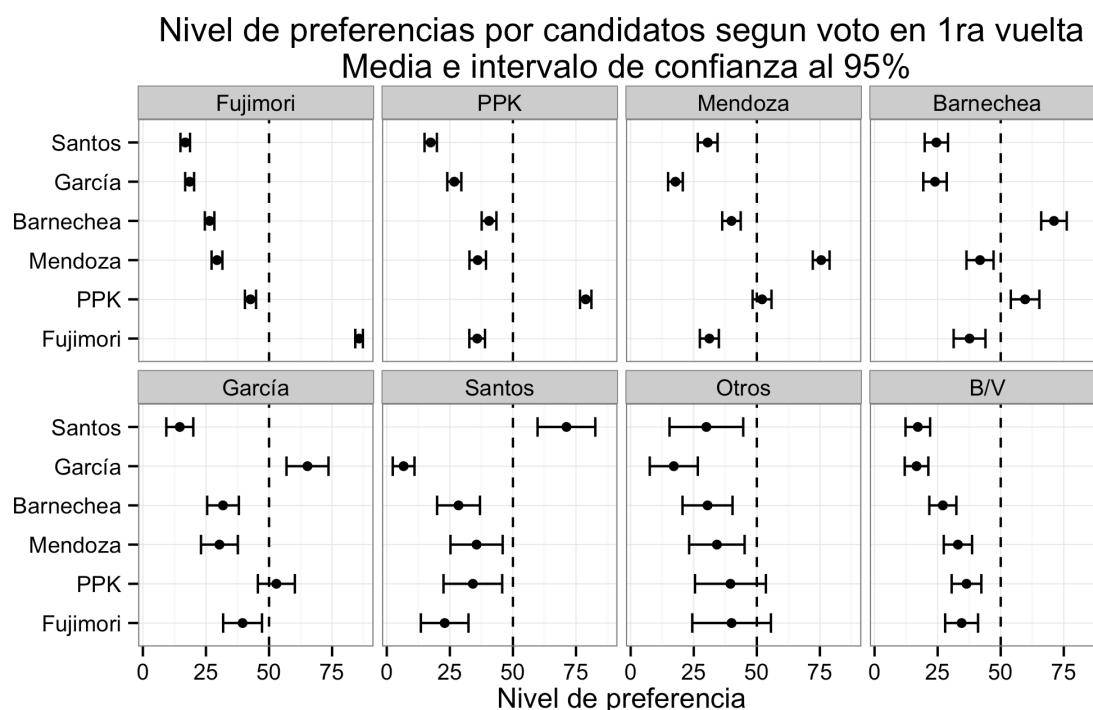


Gráfico 2: Nivel de preferencia por candidato según voto en 1ra vuelta

En el Gráfico 3, utilizando boxplots, se presenta la distribución de los valores de las escalas correspondientes a las principales variables independientes. En el caso de la escala izquierda – derecha se multiplicó los valores originales por 10 para que todas las variables aparezcan en la misma unidad de medida porcentual y así facilitar las comparaciones. En el gráfico se aprecia más claramente cómo el electorado peruano está inclinado hacia la derecha. También se observa una marcada distribución asimétrica negativa de la escala de estatismo, lo que indica que la gran mayoría de entrevistados se inclinan hacia actitudes estatistas. La dimensión de discrecionalidad muestra una distribución más normal respecto de las otras variables, pero ligeramente inclinada hacia actitudes más favorables hacia la discrecionalidad.

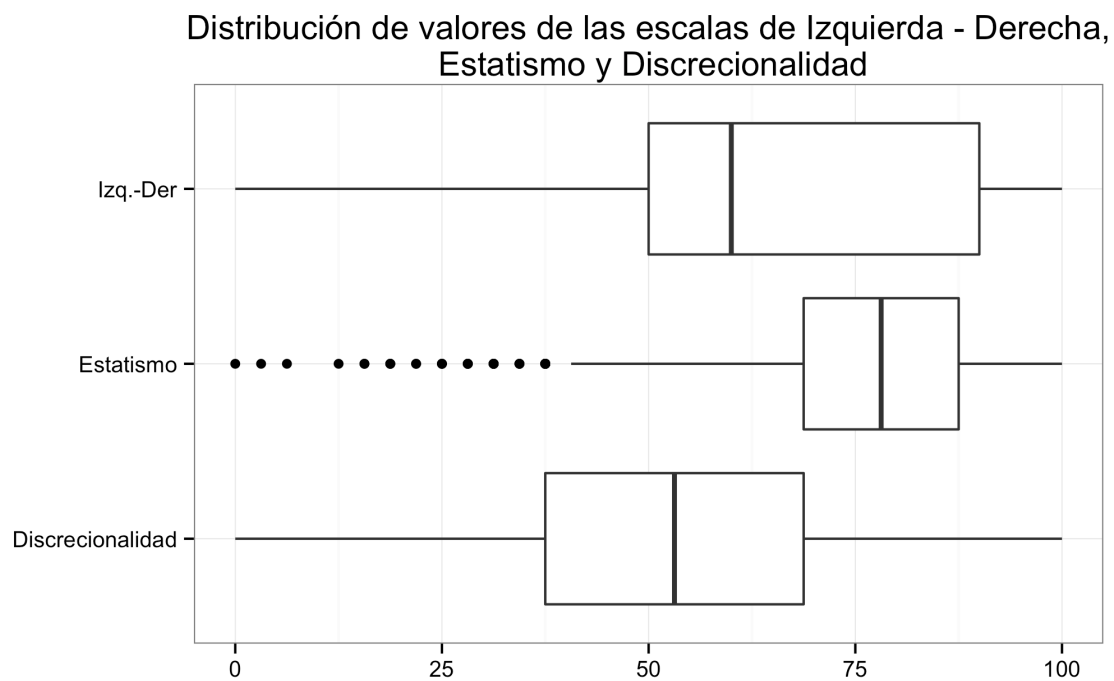


Gráfico 3: Distribución de las escalas de las variables independientes

La siguiente tabla muestra los coeficientes de correlación entre los puntajes de las tres escalas. Como se aprecia, tanto la escala de discrecionalidad como de estatismo no tienen correlaciones importantes o estadísticamente significativas con la de izquierda – derecha, lo que va en el sentido de la hipótesis planteada de que se trata de dimensiones independientes.

Tabla 4: Correlaciones entre las escalas

Matriz de correlaciones r de Pearson entre las escalas de Izquierda - Derecha, Estatismo y Discrecionalidad

	Estatismo	Discrecionalidad
Izquierda - Derecha	-0.06 *	-0.03
Estatismo		0.27 ***

Notas: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

Es especialmente relevante la muy débil correlación entre la escala de estatismo y la de izquierda – derecha, puesto que usualmente se asume que una preferencia por mayor intervención estatal en la economía es un atributo de posiciones de izquierda (Dalton 2010, 105), ello no parece ser el caso en el electorado peruano del 2016. Por otro lado, la correlación entre estatismo y discrecionalidad resulta ser positiva y estadísticamente significativa aunque el valor de coeficiente señala que se trata de una correlación algo débil y por lo tanto que ambas dimensiones pueden diferenciarse tanto teórica como empíricamente.

En el Gráfico 4 se muestra la distribución de las escalas según el voto reportado en la primera vuelta de las elecciones presidenciales (nuevamente, se multiplica la escala izquierda – derecha por 10 para mantener la comparabilidad con los otros constructos). Como puede verse, las diferencias más importantes están en la escala izquierda – derecha, donde los electores que votaron por Mendoza y sobre todo por Santos muestran distribuciones más inclinadas hacia la izquierda que los de los otros candidatos. Por su parte, los electores fujimoristas son los que se muestran como más inclinados hacia los extremos derechos de esta escala.

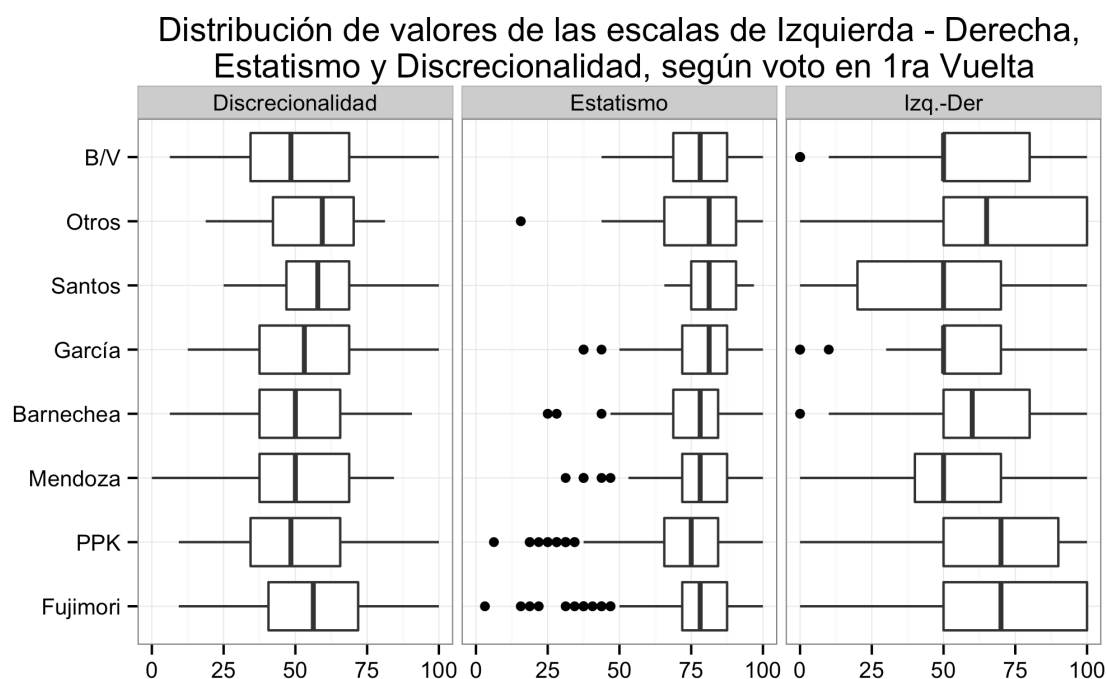


Gráfico 4: Escalas según voto reportado en 1ra vuelta

La fuerte distribución asimétrica negativa de la escala de estatismo no permite discriminar claramente este tipo de actitudes entre los votantes de los diferentes candidatos, aunque puede verse que la mediana de los electores de Kuczynski en la primera vuelta muestra actitudes ligeramente menos estatistas que las del resto. En relación a la escala de discrecionalidad, las medianas de los electores de Fujimori y de Santos los ubican en posiciones más propensas a aceptar un ejercicio más discrecional o autoritario del poder político que los de los otros candidatos.

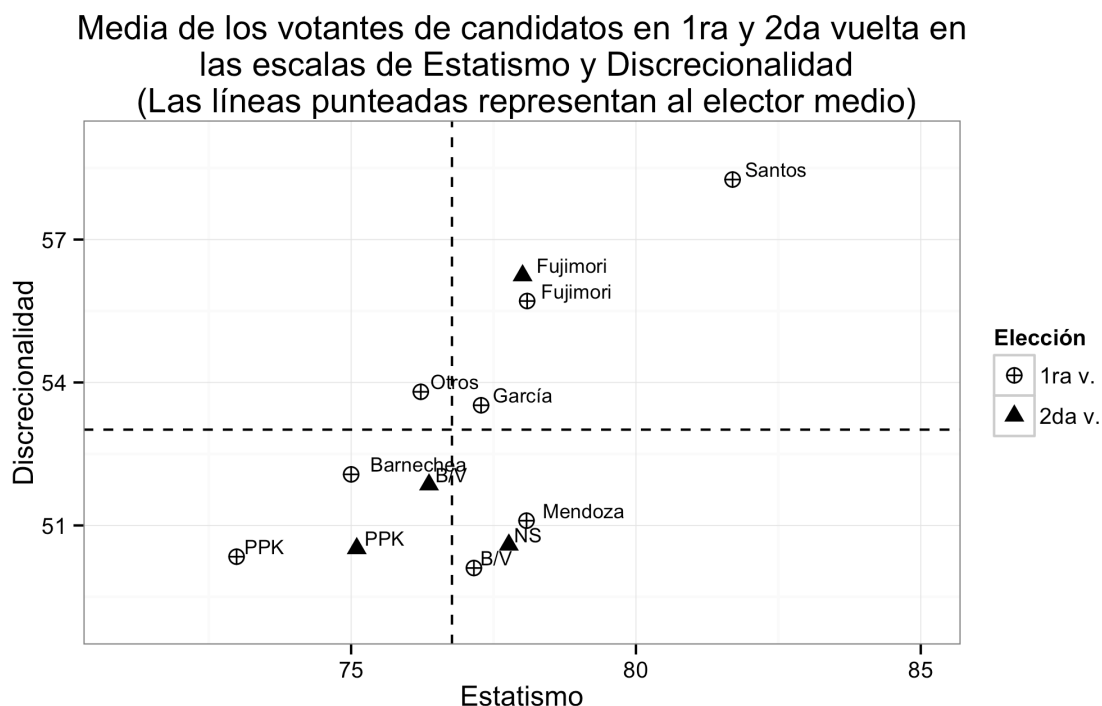


Gráfico 5: Candidatos, Estatismo y Discrecionalidad

En el Gráfico 5 se muestra la media en las escalas de estatismo y discrecionalidad de los votantes por los principales candidatos en primera y segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2016 (se incluye también el voto blanco y viciado - B/V). Las líneas punteadas representan la ubicación de la media de ambas escalas en el electorado global. De esta manera puede verse qué tan cerca o lejos se ubicaban los candidatos de un hipotético “elector medio” y cómo se han movido estas posiciones entre ambas vueltas de las elecciones. Como se aprecia, quienes votaron por Fujimori en la primera vuelta y quienes se inclinaban por ella semanas antes de la segunda vuelta no habían modificado sustancialmente sus posiciones en ambas dimensiones. En cambio, en el caso de Kuczynsky sí se aprecian mayores diferencias, especialmente en el eje de estatismo: los que se inclinan por Kuczynski en la 2da vuelta son algo más estatistas que los que votaron por él en la primera vuelta, aunque no varían su posición en la escala de discrecionalidad. Ello podría indicar que Kuczynski tenía, en la segunda vuelta, cierta capacidad de moverse en dirección del votante medio y atraer electores más estatistas que su electorado original, y que uno de

los ejes de división y de diferenciación entre él y su rival fujimorista era el tema de las actitudes hacia el ejercicio discrecional del poder.

En la Tabla 5 se presentan los resultados de modelos de regresión de mínimos cuadrados ordinarios (OLS) para el nivel de preferencia de cada candidato (medido en una escala del 0 al 100). En cada modelo se evalúan los efectos de las escalas de izquierda – derecha, estatismo y discrecionalidad, controlando por características sociodemográficas de los electores (sexo del entrevistado, usando la categoría masculino como categoría de control; edad; nivel educativo; y un índice de nivel socioeconómico - NSE) y la región geográfica de residencia (considerando la capital Lima Metropolitana y el Callao como categoría de control). Si bien se aprecia que las variables sociodemográficas y de residencia geográfica tienen efectos estadísticamente significativos en los niveles de preferencias por los diferentes candidatos, el objetivo de este trabajo es centrarse en discutir los efectos de las actitudes políticas medidas a través de las escalas mencionadas en las preferencias electorales y que resulten ser distinguibles de los efectos de las variables sociodemográficas.

Como se aprecia en la Tabla 5, de las tres actitudes o variables políticas observadas, el posicionamiento del elector en la escala izquierda – derecha es la que presenta los efectos más importantes y estadísticamente significativos. Cuando los electores se inclinan más hacia la derecha, aumenta los niveles de preferencia por Fujimori, Kuczynski y - en menor medida – de García. Lo contrario ocurre en el caso de las preferencias por Mendoza y Santos. Ello indica que la dimensión izquierda derecha pudo activarse en los discursos programáticos de los principales candidatos para diferenciar la oferta política de esta elección, y que los electores fueron capaces de hacer esas distinciones e inclinarse a favor o en contra de los candidatos de su propia preferencia.

En el caso de la escala de estatismo, se observan efectos menos importantes y que sólo resultan ser estadísticamente significativos en el caso de Mendoza y de Barnechea pero en sentidos contrarios: actitudes más estatistas tienden a incrementar la preferencia por Mendoza, mientras que lo contrario ocurre en el caso de Barnechea.

Por último, la escala de discrecionalidad solo presenta efectos estadísticamente significativos en el caso de las preferencias por Keiko Fujimori: los entrevistados con

actitudes más favorables a un ejercicio discrecional del poder tienden a presentar mayores niveles de preferencia por la candidata del fujimorismo.

En la Tabla 6 se muestran los resultados de regresiones logísticas binomiales para el voto por cada candidato en la primera vuelta electoral. En este caso la variable dependiente es dicotómica: votó o no por cada uno de los candidatos. Como puede verse, de las tres variables de actitudes políticas analizadas, sólo la escala izquierda – derecha muestra coeficientes estadísticamente significativos, que van en el mismo sentido que el observado en la Tabla 5, con la excepción del voto por Alan García, donde posiciones más a la derecha aparecen asociadas a una menor probabilidad de votar por este candidato. Esto último puede deberse al hecho de que el electorado de García pudo haberse restringido a quienes se identifican más consistentemente con el Partido Aprista Peruano, uno de los partidos tradicionales del país que históricamente se ha asociado a posiciones social demócratas, a pesar del programa político más “derechizado” que ha venido representado Alan García desde su segundo periodo gubernamental.

De acuerdo con los resultados de los modelos reportados en la Tabla 6, las actitudes favorables a la intervención estatal en la economía y al ejercicio discrecional del poder político no aparecen como factores relevantes al momento de decidir el voto en sí mismo en la primera vuelta.

Tabla 5: Modelos para preferencia por candidato

Modelos OLS para Preferencia por Candidato

	Fujimori			PPK			Mendoza			Barnechea			García			Santos		
Variables	B	σ_b		B	σ_b		B	σ_b		B	σ_b		B	σ_b		B	σ_b	
Constante	36.83	8.06	***	48.51	7.01	***	63.34	7.08	***	40.52	6.30	***	22.32	6.00	***	42.13	6.15	***
Sexo = Fem.	6.40	1.89	***	-1.10	1.64		-5.25	1.66	**	-3.03	1.47	*	-2.99	1.41	*	-4.91	1.43	***
Edad	0.03	0.06		-0.05	0.05		-0.13	0.06	*	-0.05	0.05		0.05	0.05		-0.11	0.05	*
Nivel Educ.	-2.82	0.66	***	1.04	0.57		-0.07	0.57		1.63	0.51	***	0.51	0.49		-0.21	0.50	
NSE	-0.04	1.45		0.71	1.27		-3.38	1.27	**	0.06	1.14		0.87	1.08		-3.08	1.10	**
Norte (a)	3.07	2.58		-11.53	2.25	***	-6.18	2.26	**	-11.61	2.00	***	-9.91	1.92	***	0.39	1.91	
Centro	-0.73	4.13		-5.63	3.60		8.51	3.61	*	-2.75	3.26		-0.55	3.06		1.65	3.32	
Sur	-8.58	2.91	**	-1.19	2.54		8.38	2.56	***	3.86	2.30		-0.52	2.18		8.29	2.27	***
Oriente	-0.64	3.92		-5.31	3.38		1.60	3.43		-11.99	3.04	***	-16.40	2.94	***	-7.03	2.96	*
Izquierda-Derecha	3.03	0.37	***	1.70	0.32	***	-2.80	0.33	***	0.27	0.29		0.75	0.03	**	-1.23	0.03	***
Estatismo	0.06	0.07		-0.09	0.06		0.12	0.06	*	-0.10	0.05	*	-0.09	0.05		0.00	0.05	
Discrecionalidad	0.14	0.05	**	0.01	0.04		0.02	0.04		-0.02	0.04		0.03	0.04		0.02	0.04	
R ² Ajustado	0.12			0.06			0.12			0.09			0.06			0.08		
N. Casos Válidos	1258			1257			1234			1194			1244			1085		

Notas: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

(a) En el caso de los ámbitos geográficos, la zona de referencia es Lima - Callao

Tabla 6: Modelos para voto en primer vuelta presidencial

Modelos de Regresión Logística Binomial para Voto por Candidato en Primera Vuelta

	Fujimori		PPK		Mendoza		Barnechea		García		Santos	
Variables	B	σ_b	B	σ_b	B	σ_b	B	σ_b	B	σ_b	B	σ_b
Constante	-1.07	0.56	-1.50	0.62 *	-0.44	0.78	-4.02	1.00 ***	-4.93	1.20 ***	-3.31	2.13
Sexo = Fem.	0.27	0.13 *	0.00	0.15	-0.35	0.18	-0.08	0.24	-0.51	0.29	-1.11	0.52 *
Edad	0.00	0.00	-0.01	0.01 *	0.01	0.01	0.00	0.01	0.03	0.01 **	0.00	0.02
Nivel Educ.	-0.24	0.05 ***	0.13	0.05 *	0.03	0.06	0.22	0.08 *	0.01	0.10	0.00	0.15
NSE	0.07	0.10	0.12	0.11	-0.30	0.14 *	0.09	0.18	0.49	0.23 *	-0.40	0.34
Norte (a)	0.62	0.17 ***	-0.94	0.21 ***	-0.66	0.28 *	0.21	0.34	0.18	0.35	1.96	0.82 *
Centro	0.34	0.28	-1.03	0.37 **	0.57	0.34	0.26	0.54	-1.17	1.05	1.41	1.02
Sur	-0.74	0.22 ***	-0.38	0.22	0.74	0.25 **	0.69	0.34 *	-1.04	0.57	1.05	0.91
Oriente	0.17	0.26	-0.42	0.30	-0.05	0.40	0.09	0.57	-0.47	0.77	-14.1	1083
Izquierda-Derecha	0.15	0.03 ***	0.13	0.03 ***	-0.25	0.03 ***	-0.03	0.05	-0.14	0.06 *	-0.27	0.08 **
Estatismo	0.00	0.00	-0.01	0.00	0.01	0.01	0.00	0.01	0.00	0.01	0.02	0.02
Discrecionalidad	0.01	0.00	0.00	0.00	-0.01	0.00	0.01	0.01	0.01	0.01	0.00	0.01
Log Likelihood	-720.79		-588.31		-426.32		-273.06		-207.77		-96.00	
Akaike Inf. Crit.	1465.58		1200.63		876.63		570.12		439.54		215.99	
Pseudo R ²	0.18		0.13		0.19		0.05		0.11		0.20	
N. Casos Válidos	1189		1189		1189		1189		1189		1189	

Notas: * p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001

(a) En el caso de los ámbitos geográficos, la zona de referencia es Lima - Callao

Tabla 7: Modelos para voto en segunda vuelta presidencial

Modelos de Regresión Logística Binomial para Intención de Voto por Candidato en Segunda Vuelta

	Fujimori		PPK		Blanco o Viciado	
Variables	B	σ_b	B	σ_b	B	σ_b
Constante	-1.233	0.546 *	-0.517	0.532	-0.809	0.870
Sexo = Fem.	0.001	0.004	0.001	0.004	-0.010	0.007
Edad	0.204	0.124	-0.155	0.123	-0.292	0.207
Nivel Educ.	-0.221	0.044 ***	0.163	0.043 ***	0.154	0.071 *
NSE	0.104	0.095	0.062	0.094	-0.163	0.152
Norte (a)	0.620	0.167 ***	-0.573	0.171 ***	0.291	0.317
Centro	0.352	0.271	-0.333	0.271	0.521	0.428
Sur	-0.606	0.202 **	-0.013	0.185	1.263	0.294 ***
Oriente	-0.200	0.251	-0.029	0.251	0.860	0.420 *
Izquierda-Derecha	0.134	0.003 ***	-0.004	0.002	-0.020	0.004 ***
Estatismo	0.004	0.004	-0.004	0.004	-0.006	0.007
Discrecionalidad	0.010	0.003 **	-0.005	0.003	-0.004	0.006
Log Likelihood	-754.85		-767.07		-346.16	
Akaike Inf. Crit.	1533.70		1558.10		716.30	
Pseudo R ²	0.16		0.09		0.13	
N. Casos Válidos	1214		1214		1214	

Notas: * p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001

(a) En el caso de los ámbitos geográficos la zona de referencia es Lima - Callao

Finalmente, en la Tabla 7 se muestran los resultados de los modelos logísticos binomiales para la intención de voto en la segunda vuelta presidencial. En este caso se observa que la intención por Keiko Fujimori es más probable conforme el elector se posiciona más hacia la derecha del espectro político. Asimismo, también se incrementa cuando el elector tiene actitudes más favorables hacia el ejercicio discrecional del poder político. Por su lado, la intención de voto por Kuczynski no muestra asociaciones significativas con la dimensión izquierda – derecha, las actitudes estatistas ni las actitudes favorables al ejercicio discrecional del poder. En el caso del voto blanco y viciado, se aprecia que su probabilidad tiende a aumentar conforme los electores se identifican con posiciones más hacia la izquierda. Ello es consistente con el hecho de que, en el momento en que se realizó la encuesta (casi tres semanas antes de la segunda vuelta), una parte importante del electorado de Mendoza, la candidata del Frente Amplio de tendencia de izquierda, todavía manifestaba su oposición o descontento con las dos candidaturas de derecha que pasaron a la segunda vuelta.

En la segunda vuelta, los resultados de los modelos indicarían que la candidata del fujimorismo mantuvo su posicionamiento dentro de un electorado más derechista y a la vez consolidó su preferencia entre personas favorables a estilos de gobierno más autoritarios; mientras que por su parte, Kuczynski logró atraer a un electorado más heterogéneo en términos de sus preferencias políticas, lo que finalmente le permitió acercarse más hacia el “elector medio” hasta el punto de lograr alcanzar y sobrepasar por un estrecho margen a su rival.

Discusión de los Resultados

La evidencia empírica recopilada en esta investigación indica que la dimensión izquierda – derecha es un atajo cognitivo que ha resultado útil al elector para diferenciar la oferta política que se presentó en las elecciones presidenciales peruanas del 2016. La auto ubicación de los electores en esta escala guarda consistencia con sus preferencias políticas y el posicionamiento programático exhibido por los candidatos.

A lo largo de la campaña electoral, algunos de los principales candidatos, en particular Verónica Mendoza del Frente Amplio, Keiko Fujimori de Fuerza Popular, y

Pedro Pablo Kuczynski de Peruanos por el Cambio, utilizaron las etiquetas de izquierda y de derecha para identificar sus propias identidades ideológicas y programáticas, así como las de sus rivales (véase por ejemplo: La República 2016; RPP 2016), contribuyendo así a darle mayor relevancia a esta dimensión para diferenciar la oferta política.

Sin embargo, el contenido específico de la dimensión izquierda – derecha en el caso peruano mantiene varias incógnitas por resolver. Contrariamente a algunas definiciones clásicas, entre los electores no es una dimensión que esté asociada con actitudes hacia el intervencionismo estatal en la economía (véase la Tabla 4), lo que resulta consistente con las hipótesis formuladas en esta investigación. De acuerdo con los resultados de este estudio, las preferencias por lo que hemos llamado “estatismo económico” parecen ser parte de una cultura política populista bastante generalizada en la población peruana – y probablemente en la latinoamericana – que no es exclusiva de orientaciones de “izquierda” y que por lo tanto no constituye un eje de división central en el electorado peruano, más allá de los discursos políticos que elaboren las élites políticas al respecto. Ello puede deberse a las limitaciones de la economía de mercado para generar integración económica y social, lo que demanda un mayor rol y participación del Estado en la generación de bienestar material, ya sea mediante mecanismos universalistas o clientelistas, sin que ello signifique adherirse a etiquetas ideológicas. De esta manera tenemos tanto “izquierdistas estatistas” como “derechistas estatistas”, ambos coinciden en que el Estado debe jugar un rol más importante en la economía y la redistribución de la riqueza, configurando actitudes que pueden sustentar propuestas populistas ya sea de izquierda o de derecha.

Si actitudes favorables a un mayor intervencionismo estatal en la economía no se asocian necesariamente a lo que se define como “izquierda”, ¿qué es lo que diferencia este concepto del de derecha? Los datos recopilados en esta investigación tampoco la asocian a actitudes más o menos autoritarias respecto del ejercicio del poder.

La escala de ejercicio discrecional del poder político aparece asociada con posiciones favorables al fujimorismo y sobre todo con la intención de voto por su candidata en segunda vuelta. Es probable que un sector significativo de la sociedad peruana haya considerado que un voto por el retorno del poder del fujimorismo hubiese significado un retroceso importante en la consolidación de una democracia liberal en el país. Pero el

“liberalismo” o “iliberalismo” tampoco son dimensiones que estén correlacionadas con la escala izquierda derecha. De manera análoga a las actitudes que hemos llamado “estatistas”, podemos tener izquierdistas o derechistas tanto liberales como autoritarios.

El contenido específico de la diferenciación izquierda – derecha en el Perú puede implicar otras dimensiones que no han sido recogidas por las escalas elaboradas. Por ejemplo en el caso de la “izquierda”: el reclamo por la igualdad social y los derechos sociales; posiciones favorables al reconocimiento de los derechos de la comunidad LGBT; la protección de derechos de pueblos indígenas y originarios; la defensa del medio ambiente. En el caso de la “derecha”, entre las dimensiones que podrían ser relevantes tenemos: actitudes conservadoras frente a las costumbres sociales, la moral o la religión; facilitar los emprendimientos económicos de las personas; reclamo por el orden público y actitudes contrarias a la protesta social (que no necesariamente están incluidas en los ítems de la escala de discrecionalidad). Estos elementos deberían explorarse con mayor detenimiento en próximas investigaciones.

Otro elemento a considerar es que los términos de izquierda – derecha funcionen como marcadores utilizados por las élites políticas, los candidatos y los líderes de opinión para etiquetarse a sí mismos y a sus rivales, y que los electores reproducen en función de sus simpatías electorales más que de sus actitudes hacia las dimensiones medidas en las escalas de estatismo y discrecionalidad. En tal sentido, Verónica Mendoza es de “izquierda” porque ella y sus partidarios así se califican, y de esta forma también son reconocidos por sus rivales políticos. Inversamente, el Fujimorismo es de “derecha” porque consistentemente sus rivales políticos lo califican de esta forma y los propios fujimoristas etiquetan a algunos de sus principales opositores como “izquierdistas”. Lo mismo puede decirse de Kuczynski. Esto refuerza el argumento de que la dimensión izquierda – derecha es una construcción política que depende de los procesos de configuración y diferenciación del sistema de partidos más que de actitudes hacia el sistema político y económico presentes en la cultura política de los ciudadanos. Más bien, la identificación o simpatía de los ciudadanos con determinadas opciones, candidaturas o partidos políticos es lo que los “socializa ideológicamente” y los lleva a emplear estas etiquetas ideológicas. La estabilidad o el grado de consolidación de un sistema de partidos diferenciado en estos términos, y que se sustente en agrupaciones que mantienen cierta consistencia programática en el tiempo

puede, a la larga, darle mayor coherencia y estabilidad a los contenidos específicos de lo que es izquierda y derecha en una sociedad, haciendo que luego éstos se conviertan en parte de la cultura política.

Comparando el voto reportado en primera vuelta y las intenciones de voto registradas en segunda vuelta en la encuesta, aparece claramente que los electores peruanos utilizaron una racionalidad “espacial - direccional” para decidir su voto en el ballotage presidencial. En ese sentido, aquellos electores que votaron en primera vuelta por Verónica Mendoza y por Alfredo Barnechea fueron inclinándose hacia Kuczynski en la segunda vuelta electoral puesto que resultaba el candidato más próximo a sus preferencias, en comparación con Fujimori. Kuczynski logró atraer un electorado más heterogéneo: izquierdistas y derechistas; estatistas y no estatistas; partidarios de un ejercicio discrecional del poder o contrarios a ello. En las últimas semanas de la campaña electoral (luego de la aplicación de la encuesta del IOP PUCP), el Frente Amplio y Mendoza hicieron un llamado explícito a votar por Kuczynski en la segunda vuelta para cerrar el paso al retorno del fujimorismo al poder.

Esta convocatoria heterogénea logró, por un estrechísimo margen, acortar y superar la ventaja electoral que inicialmente llevaba Fujimori. Un componente de este proceso puede haber sido lo que el politólogo norteamericano Steve Levistky ha llamado la “Coalición Paniagüista” (Levitsky 2013). Valentín Paniagua fue el presidente del gobierno de transición 2000-2001, luego de que el congreso de la República vacara a Alberto Fujimori de la presidencia por incapacidad moral. Durante el gobierno de transición de Paniagua se impulsaron investigaciones de los hechos de corrupción ocurridos durante el régimen fujimorista y se creó la Comisión de la Verdad y Reconciliación para investigar las violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno entre 1980-2000, además se sentaron las bases para la transición democrática iniciada en las elecciones generales del 2001. La “Coalición Paniagüista” alude a una convergencia de élites políticas, líderes de opinión y electores tanto de izquierda como de derecha, pero que tienen en común una apuesta por la consolidación del Estado de derecho democrático y la protección de las libertades políticas y cívicas. Según Levistky, este conglomerado heterogéneo habría sustentado el proceso de transición democrática del 2000-2001, y se habría también movilizado para bloquear a Keiko Fujimori el 2011 al inclinarse por Ollanta Humala. En la

elecciones del 2016, la “Coalición Panigüista” se habría entonces activado nuevamente para darle la victoria Kuczynski. Sin embargo, se trata de un conglomerado que no logra impulsar procesos de conformación e institucionalización de actores políticos, como partidos políticos o alianzas partidarias, como podría ser el caso en otros contextos latinoamericanos, por ejemplo, el proyecto de la Concertación en Chile para enfrentarse a los partidos que reclamaron en su momento el legado del gobierno de Pinochet.

En el caso del Fujimorismo, los datos analizados en este estudio indican que ha logrado consolidar una base electoral importante que se autoidentifica como de derecha y que además tiene actitudes favorables a un ejercicio discrecional o autoritario del poder político. De esta manera, el Fujimorismo ha contribuido a darle contenido a un tipo de “derecha” en la sociedad peruana con arraigo popular y capaz de atraer electores que reclaman una intervención más directa del Estado en la redistribución de la riqueza o el manejo de la economía (que son la gran mayoría de peruanos), pero que a su vez también favorecen estilos de gobierno más discrecionales que privilegian resultados (en la provisión de servicios y en la lucha contra la inseguridad) por encima de los procedimientos. En la medida que el Fujimorismo mantenga esa identidad política y esas preferencias programáticas, puede convertirse en un actor central que reconfigure u otorgue significados más coherentes y estables a un sistema de partidos que integre a otras agrupaciones que busquen competir con él diferenciándose en dimensiones que pueden ser relevantes para la sociedad peruana.

En el mediano y largo plazo, el reto para la competencia electoral democrática en la sociedad peruana sigue siendo la configuración de un sistema de partidos más estable que logre representar preferencias existentes en el electorado, pero que a su vez provea de señales claras que diferencien la oferta programática, política e ideológica para que el acto de elegir entre una y otra opción resulte más transparente y significativo.

Referencias

- Adams, James, Samuel Merrill, and Bernard Grofman. 2005. *A Unified Theory of Party Competition: A Cross-National Analysis Integrating Spatial and Behavioral Factors*. Cambridge ; New York: Cambridge University Press.
- Althaus, Scott. 2003. *Collective Preferences in Democratic Politics: Opinion Surveys and the Will of the People*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ames, Barry, and Amy Erica Smith. 2010. "Knowing Left From Right: Ideological Identification in Brazil, 2002-2006." *Journal of Politics in Latin America* 2(3): 3–38.
- Banco Central de Reserva del Perú. 2015. "Memoria 2015." <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Memoria/2015/memoria-bcrp-2015.pdf>.
- Bartolini, Stefano. 2005. "La Formation Des Clivages." *Revue Internationale de Politique Comparée* 12(1): 9–34.
- Best, Robin E., and Michael D. McDonald. 2010. "The Role of Party Policy Positions in the Operation of Democracy." In *Citizens, Context and Choice. How Context Shapes Citizen's Electoral Choices*, Oxford: Oxford University Press.
- Campbell, Angus, Philip E. Converse, Warren E. Miller, and Donald E. Stokes. 1960. *The American Voter*. New York: Wiley.
- Campbell, James E., and Kenneth John Meier. 1979. "Style Issues and Vote Choice." *Political Behavior* 1(3): 203–15.
- Carrión, Julio F, Patricia Zárate, and Elizabeth J Zechmeister. 2015. *Cultura política de la democracia en Perú y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos - USAID.
- Dalton, Russell J. 2010. "Left–Right Orientations, Context, and Voting Choices." In *Citizens, Context and Choice. How Context Shapes Citizen's Electoral Choices*, Oxford: Oxford University Press.
- Delli Carpini, Michael, and Scott Keeter. 1996. *What Americans Know about Politics and Why It Matters*. New Haven: Yale University Press.
- Dogan, Matteï. 1996. "Clase, Religion, Parti: Triple Déclin Dans Les Clivages Électoraux En Europe." *Revue Internationale de Politique Comparée* 3(3): 515–40.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.

- Fournier, Patrick et al. 2003. "Issue Importance and Performance Voting." *Political Behavior* 25(1): 51–67.
- GfK. 2016. "Estudio de Opinión Pública Nacional - Urbano Rural. Marzo II 2016." http://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/dyna_content/PE/GfK_OP_Marzo_II_2016_-_Intencion_de_voto_5.pdf.
- Instituto de Opinión Pública - PUCP. 2016. "Reporte de Resultados de Sondeo Nacional Urbano - Rural." http://iop.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2016/05/IOP-PUCP-Marzo-2016_P3.pdf.
- Ipsos Opinión y Mercado. 2016a. "Opinión Data. Año 16, No. 199." http://www.ipsos.pe/sites/default/files/opinion_data/Opinion%20Data%20Enero%202016.pdf.
- . 2016b. "Opinión Data. Año 16, No. 203." http://www.ipsos.pe/sites/default/files/opinion_data/OpinionData030416.pdf.
- La República. 2016. "PPK Llama 'ilusiones Chavistas' a Propuestas de Verónica Mendoza." *La República*. <http://larepublica.pe/politica/756710-ppk-llama-ilusiones-chavistas-propuestas-de-veronika-mendoza> (August 18, 2016).
- Lachat, Romain. 2008. "The Impact of Party Polarization on Ideological Voting." *Electoral Studies* 27(4): 687–98.
- Lau, Richard R., and David P. Redlawsk. 1997. "Voting Correctly." *American Political Science Review* 91(3): 585–98.
- . 2006. *How Voters Decide: Information Processing during Election Campaigns*. New York: Cambridge University Press.
- Levitsky, Steven. 2013. "La Coalición Paniagüista." *La República*. <http://larepublica.pe/columnistas/aproximaciones/la-coalicion-paniagueista-03-02-2013> (August 18, 2016).
- Lipset, Seymour Martin, and Stein Rokkan. 1967. "Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments: An Introduction." In *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, eds. Seymour Martin Lipset and Stein Rokkan. New York: The Free Press.
- Martin, Pierre. 2000. *Comprendre Les Évolutions Électorales: La Théorie Des Réalignements Revisitée*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Meléndez, Carlos. 2007. "Partidos Y Sistema de Partidos En El Perú." In *La Política Por Dentro: Cambios Y Continuidades En Las Organizaciones Políticas de Los Países Andinos*, eds. Rafael Roncagliolo and Carlos Meléndez. Lima: Idea Internacional - Transparencia.

- . 2012. “Partidos Inesperados: La Institucionalización Del Sistema de Partidos En Un Escenario de Post Colapso Partidario. Perú 2001 - 2011.” <http://www.fes.org.pe/descargasFES/Partidos%20inesperados%20C.%20Melendez.pdf>.
- Merrill, Samuel, and Bernard Grofman. 1999. *A Unified Theory of Voting: Directional and Proximity Spatial Models*. Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- Padua, Jorge, and Ingvar Ahman. 1979. “Escala Para La Medición de Actitudes.” In *Técnicas de Investigación Aplicadas a Las Ciencias Sociales*, ed. Jorge Padua. Mexico DF: Fondo de Cultura Económica, 154–230.
- Roberts, Kenneth M. 2002. “Social Inequalities Without Class Cleavages in Latin America’s Neoliberal Era.” *Studies in Comparative International Development* 36(4): 3.
- RPP. 2016. “Jaime Bayly: ‘Si Gana Verónica Mendoza Se Instalará El Populismo de Izquierda.’” *rpp.pe*. <http://rpp.pe/famosos/chollywood/jaime-bayly-si-gana-veronika-mendoza-se-instalara-el-populismo-de-izquierda-noticia-952727> (August 18, 2016).
- Schmitt, Hermann, and Bernhard Wessels. 2005. “Meaningful Choices: Under Which Conditions Do General Elections Provide a Meaningful Choice Set, and What Happens If They Don’t?”
- Sniderman, Paul M., and Matthew S. Levendusky. 2007. “An Institutional Theory of Political Choice.” In *The Oxford Handbook of Political Behavior (Oxford Handbooks of Political Science)*, eds. Russell J. Dalton and Hans-Dieter Klingemann. Oxford University Press, USA.
- Tanaka, Martín. 1998. *Los Espejismos de La Democracia: El Colapso Del Sistema de Partidos En El Perú, 1980 - 1995, En Perspectiva Comparada*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- . 2005. *57 Democracia Sin Partidos: Perú, 2000 - 2005*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Vergara, Alberto. 2007. *Ni Amnésicos Ni Irracionales: Las Elecciones Peruanas de 2006 En Perspectiva Histórica*. Lima: Solar.
- Zavaleta, Mauricio. 2014. *Coaliciones de Independientes: Las Reglas No Escritas de La Política Electoral*. Primera edición. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.